

La neurodiversidad crece en las aulas: el reto de la vuelta al cole

- El pediatra de Atención Primaria, clave para diagnosticar trastornos del neurodesarrollo y problemas de aprendizaje, orientar a las familias y favorecer la coordinación con el entorno educativo
- La Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria (AEPap) señala que un aula neurodiversa beneficia a todo el alumnado y favorece la empatía, la tolerancia y la colaboración
- AEPap recomienda afrontar el inicio de curso recuperando rutinas de sueño, alimentación y actividad física, y con atención al bienestar emocional de niños, niñas y adolescentes

Madrid, 1 de septiembre de 2026.- A pocos días de que los escolares vuelvan a las aulas, la Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria (AEPap) quiere poner el foco en una realidad cada vez más presente en las aulas: la neurodiversidad. Niños y niñas con trastornos del espectro autista (TEA), trastorno por déficit de atención, con o sin hiperactividad (TDAH), dislexia u otras dificultades de aprendizaje pueden necesitar apoyos específicos, pero la diversidad en la forma de aprender, comunicarse o relacionarse constituye también una oportunidad para que todo el alumnado desarrolle habilidades esenciales para la vida.

El objetivo, señalan desde AEPap, debe ser avanzar hacia aulas inclusivas en las que las diferencias no se perciban como un problema, sino como parte de la variabilidad humana. La convivencia con compañeros que procesan la información de manera diferente puede ayudar a los niños a desarrollar empatía, tolerancia, capacidad para resolver conflictos y habilidades de colaboración.

“Un aula neurodiversa **beneficia a todo el alumnado, no solo a quienes requieren apoyos específicos**. Incluir no significa que todos tengan que aprender de la misma manera, sino ofrecer a cada niño lo que necesita para participar y aprender junto a sus compañeros”, afirma la Dra. Beatriz Fernández Prudencio, pediatra de Atención Primaria en Badajoz y miembro de AEPap.

El pediatra de Atención Primaria es una figura clave para diagnosticar trastornos del neurodesarrollo y problemas de aprendizaje, ya que ocupa una posición privilegiada para observar el desarrollo infantil de forma continuada, identificar señales de alerta y acompañar cuando aparecen dificultades en el aprendizaje, la comunicación, la atención o la

conducta. Además, puede orientar a las familias sobre los recursos disponibles y facilitar la coordinación con otros profesionales sanitarios y con el ámbito educativo.

Percepción de un aumento real de casos

A falta de datos concluyentes, los profesionales que trabajan con la infancia tienen la percepción de que, en los últimos años, ha habido un aumento real de casos de trastornos del neurodesarrollo, pero el diagnóstico y la sospecha siguen siendo un reto, sobre todo en el género femenino. En estudios epidemiológicos poblacionales, la prevalencia en niños es tres veces más frecuente que en niñas, pero existe infradiagnóstico.

AEPPap considera especialmente importante evitar que los diagnósticos se conviertan en etiquetas que definan al niño. Por ejemplo, un menor con TDAH no debe ser considerado simplemente “distraído” o “inquieto”, del mismo modo que un alumno con dislexia necesita estrategias y apoyos adaptados a su manera de aprender. Las medidas de apoyo no son privilegios, sino herramientas para garantizar la participación y la igualdad de oportunidades.

La Dra. Fernández Prudencio explica que “como pediatras, tenemos una visión global del niño y de su entorno, algo especialmente importante cuando surgen dificultades que pueden afectar a su desarrollo o aprendizaje. Nuestro papel no se limita a identificar un problema, sino también a entender cómo está afectando al niño en su día a día y acompañar a la familia en el proceso. Esta mirada integral puede ayudar a que cada niño reciba el apoyo que necesita”.

Una vuelta al cole saludable para todos

Más allá de las necesidades específicas del alumnado, el inicio del curso es un buen momento para recuperar hábitos saludables. Después de las vacaciones, conviene establecer de manera progresiva horarios regulares de sueño y comidas, favorecer una alimentación variada, mantener la actividad física diaria y ajustar el tiempo dedicado a pantallas, especialmente antes de dormir.

También es importante prestar atención a la salud emocional. La vuelta a las rutinas puede generar nervios, preocupación o dificultades de adaptación, especialmente en los más pequeños o ante cambios de etapa, centro o grupo. Escuchar sus inquietudes, anticipar los cambios y mantener una comunicación fluida con el colegio puede facilitar la transición.

En este contexto, AEPPap recuerda que la coordinación entre familia, escuela y profesionales sanitarios resulta fundamental. La propia [Guía de Ayuda para Centros Docentes de AEPPap](#) ofrece recursos dirigidos al profesorado y cuidadores escolares para abordar problemas

pediátricos frecuentes y favorecer una atención adecuada a la infancia en el entorno educativo.

“El éxito para recuperar los hábitos no está en la rigidez horaria, sino en mantener la calma en casa. No podemos pretender pasar del descontrol del verano a la rutina perfecta de un día para otro; si los adultos evitamos las prisas y la sobre exigencia, los niños asimilarán el cambio sin estrés y volverán a las aulas con más ilusión”, señala la Dra. Fernández Prudencio.

AEPAp anima así a familias y centros educativos a afrontar el nuevo curso desde una perspectiva de colaboración, respeto y atención a las necesidades individuales. Porque una escuela preparada para la neurodiversidad no solo ayuda a quienes necesitan apoyos específicos: enseña a todos los niños a convivir en una sociedad diversa, respetuosa y más inclusiva.

Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria (AEPAp)

La Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria se constituye como una Federación de Asociaciones de Pediatras que trabajan en Atención Primaria (AP), de carácter científico y profesional, sin fines lucrativos, que representa a más de 5.300 pediatras de AP en el estado español. En su seno se encuentran diferentes Grupos de Trabajo sobre diversas materias (Grupo de Prevención en la Infancia y Adolescencia, Grupo de Vías Respiratorias, Pediatría Basada en la Evidencia, Docencia MIR, Cooperación Internacional, Patología del Sueño infanto-juvenil, Grupo de Investigación, Grupo Profesional, Trastorno por déficit de atención e hiperactividad, Grupo de Educación para la Salud, Grupo de Patología Infecciosa, Grupo de Ecografía Clínica Pediátrica, Grupo de Relaciones con Europa y el Grupo de gastro-Nutrición). Los objetivos principales de esta Asociación son: promover el desarrollo de la Pediatría en la Atención Primaria, buscar el máximo estado de salud del niño y del adolescente, promocionar su salud, prevenir la enfermedad y facilitar su recuperación en caso de contraerla, fomentar y ejercer la docencia sobre Pediatría de Atención Primaria del pregraduado y postgraduado (médicos residentes de Pediatría, médicos residentes de Medicina Familiar y Comunitaria y profesionales del ámbito de la Atención Primaria), fomentar y ejercer la investigación, coordinar los diferentes programas sanitarios relacionados con el niño, recoger los problemas e inquietudes relacionados con el ejercicio de la Pediatría de Atención Primaria y representar los intereses de sus socios en el marco de las leyes y ante los distintos organismos (Administraciones Públicas Sanitarias y Docentes, otros órganos o entidades Nacionales o Internacionales), y coordinar con otras asociaciones similares (regionales, nacionales o internacionales) actividades y proyectos encaminados a la mejora de la Pediatría en Atención Primaria.

Para más información:

BERBES – Gabinete de prensa de AEPAp

Rosa Serrano / Isabel Torres

686 16 97 27 / 607 06 75 98

rosaserrano@berbes.com / isabeltorres@berbes.com